



Columna



Dr. Franco Lotito,
conferencista e investigador (PUC)

Consumo de drogas y alcoholismo juvenil

Cada cierto tiempo, el Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (Senda) da a conocer algunas estadísticas acerca del peligroso consumo de drogas y alcohol por parte de nuestros jóvenes.

Son estadísticas que deberían preocupar a todos: padres, instituciones educacionales, autoridades de gobierno y expertos en el tema, ya que ante nosotros tenemos un problema de alta complejidad, uno que a causa del alto nivel de narcotráfico y violencia que vive el país, se está saliendo de control y que puede tener consecuencias desastrosas para nuestra nación, así como para la salud física y mental de cientos de miles de menores.

Si bien la ingesta precoz de alcohol en menores de edad representa un tema de gran notoriedad pública y que mantiene a las autoridades en estado de alerta, lo cierto es que estamos ante un descontrolado aumento en el consumo de marihuana, pasta base, cocaína y tranquilizantes en escolares chilenos.

Para decir las cosas como son y por su nombre, de acuerdo con la información entregada por Senda en la Estrategia Nacional de Drogas 2021-2030, en la actualidad los jóvenes chilenos viven una realidad que sólo puede ser calificada de "alarmante", ya que ocupan "el primer lugar entre todos los países de Latinoamérica" en consumo de drogas.

Lo dramático del tema es que son niños y jóvenes de entre 12 y 17 años, un tercio de los cuales confiesa haberse "borrado" completamente en alguna ocasión por el consumo de algunas de las drogas señaladas.

Algo que todos los expertos en esta materia saben -y que vienen alertando- desde hace mucho tiempo, es que la ingesta alcohólica va casi siempre de la mano con el uso de todo tipo de drogas y alucinógenos, así como con la práctica de sexo precoz.

Lo anterior ha sido avalado por diversos estudios internacionales que han demostrado de manera concluyente que el consumo de alcohol y tabaco a temprana edad constituye la antesala ideal para el futuro uso de drogas ilegales duras, tal como lo estamos viendo en nuestro país. Lo peor: el consumo de alcohol y drogas en menores es nefasta, si se piensa que a esa edad aún no se ha completado la maduración de su cerebro.

Es preciso, entonces, tomar conciencia que estas drogas provocan daños irreversibles en el organismo, lo que tiene como resultado un rendimiento académico muy inferior al de otro estudiante que no consume drogas, además de presentar conductas problemáticas: ausentismo escolar, riñas, rebeldía frente a padres y autoridades, comisión de delitos -hurto, asaltos, robos- con el fin de conseguir dinero para seguir consumiendo.